

**FABER, Sebastiaan. *Memory Battles of the Spanish Civil War: History, Fiction, Photography* (2018). Nashville: Vanderbilt University Press. 241 pp.**

En torno al año 2000 surgió en España el denominado *Movimiento de la memoria*, es decir, un intento social por la recuperación de la memoria histórica de las víctimas de la Guerra Civil Española, así como de la dictadura subsiguiente de casi cuarenta años. A partir del 2000, este movimiento, desde diferentes frentes, no ha cesado en su lucha por dar voz e iluminar a aquellos que permanecieron en la sombra o incluso que perecieron en paraderos no identificados. En ocasiones con pulsos más fuertes; otras, más tenuemente, la memoria se instaura como una cuestión vigente. Para percatarse de ello, no se necesita más que abrir las páginas de los periódicos o sintonizar los informativos para hallar noticias como el debate incesante sobre los restos mortales del dictador o el último documental galardonado en festivales europeos sobre los crímenes del franquismo.

En este contexto surge este libro de absoluta vigencia no sólo por su tema sino por su acercamiento multidisciplinar al mismo: por un lado, analiza archivos de imágenes de la Guerra Civil; por otro, se adentra en la definición y delimitación de la memoria histórica desde la jurisprudencia; además realiza entrevistas a historiadores especialistas en la materia así como a profesionales de la comunicación, y efectúa un análisis de obras críticas sobre intelectuales de la Guerra Civil y otras, que se han apropiado del concepto de memoria desde la ficción. A través de diferentes disciplinas, Faber realiza una pregunta esencial: ¿es posible estudiar la historia de la Guerra Civil y la posterior Transición únicamente desde la literatura? ¿O es necesario englobar campos distintos para poder obtener conclusiones pertinentes?

Las batallas de memoria a las que hace referencia el título no sólo remiten al conflicto español de 1936 sino que presentan la visión del autor sobre el panorama actual de los estudios de memoria histórica. Estas batallas son resultado de la ruptura producida a raíz de la Transición debido a la ausencia de una narrativa oficial. En su lugar, surgen dos interpretaciones o tropos históricos principales; uno, proveniente de los sectores de la derecha, que la conciben como una reconciliación nacional, y otro, de los grupos de izquierda, que la asimilan como un proceso fallido. Faber se une a la contienda como él mismo especifica en la introducción, "Joining the Battle", para involucrarse en el debate mediante el cuestionamiento de los textos analizados, y busca mantener siempre una actitud objetiva y al mismo tiempo. En la introducción, además, delinea las tres preguntas que van a guiar su investigación: ¿han encuadrado la historia, la ficción y la fotografía la memoria española? ¿Cómo ha lidiado la España democrática con el legado de la Guerra Civil y la Transición? y ¿Cómo se han comprometido los diferentes grupos de intelectuales en este proceso esencial de conversión a una democracia unificada?

El volumen está organizado en cinco partes que constan a su vez de 13 capítulos en total y un epílogo, adelantados tanto en inglés como en español en diversas revistas. La primera parte, “Memory and the Visual Archive” presta atención a la industria de la fotografía dentro del contexto de la Guerra Civil Española para presentar, mediante imágenes y carteles de propaganda, cómo en ese periodo el fotomontaje funciona como una herramienta más de la exhibición de la realidad. El segundo se centra en el caso de Robert Capa y *La Maleta Mexicana*: muestra el lado lucrativo de la industria de las fotografías de guerra, que a su vez se han convertido en instantáneas del imaginario colectivo debido a su continua exhibición. Faber toma este ejemplo para plantear el siguiente interrogante: ¿quién está autorizado a contar la historia de la guerra, y a quién pertenece verdaderamente esta memoria?

La segunda sección, “History and Memory” explora la tensión existente entre estos dos conceptos; para ello, recopila las consideraciones al respecto de importantes escritores y críticos. Presta particular atención al historiador español Santos Juliá al que objeta su férrea separación entre historia y memoria, para el que la primera se erige como la única vía que permite la obtención de la verdad mientras que la segunda no es más que una noción falseada. Mediante otros críticos, como el filósofo español Reyes Mate, que defiende que ambos conceptos consisten en formas complementarias de mirar el pasado, contrarresta esta visión disociadora, y hace hincapié en el disentimiento material en los estudios de memoria. El capítulo que le sigue comienza presentando la coyuntura del Juez Baltasar Garzón, como punto de inicio para plantear cuál es el papel del legislador doméstico e internacional en las batallas de la memoria en España. Más adelante, se refiere a Fernando Savater y Javier Cercas para cuestionar cuál debería ser la posición de la sociedad y de sus líderes políticos sobre la violencia del pasado.

El tercer apartado, “Reframing the Past”, consiste en dos capítulos: entrevistas con historiadores internacionales especialistas en la Guerra Civil y comunicadores nacionales (un antropólogo, un fotógrafo, una activista y una documentalista). Faber establece un diálogo en torno a la postura de la academia respecto al conflicto civil y al compromiso del intelectual con la misma, incidiendo en los obstáculos que sufren por el mero hecho de dedicarse a ese contexto histórico. Por otro lado, busca la perspectiva de los comunicadores frente a la memoria histórica desde sus disciplinas específicas para trazar un panorama del tratamiento que ha recibido desde campos que se hallan fuera de la academia.

Las dos últimas secciones, aunque muy diferentes, coinciden en la estructura de sus capítulos. Cada uno de ellos presenta el análisis de una obra o conjunto de textos de un mismo autor, así como su asimilación de los conceptos de pasado, historia, violencia o memoria. “Intellectuals at War” se dedica al análisis de obras basadas en la investigación mientras que “Fiction as Memory” estudia novelas

recientes que han incorporado estos términos desde la ficción. En el primer bloque, Faber discurre sobre *Las armas y las letras* de Andrés Trapiello, una enumeración más bien anecdótica de intelectuales de diferentes ideologías del enfrentamiento, *El cura y los mandarines* de Gregorio Morán, una exploración panorámica y despiadada de la cultura durante los últimos años del franquismo, y *Todo lo que era sólido* de Antonio Muñoz Molina, un retrato de los años anteriores a la crisis de 2008, desde un punto de vista en ocasiones autobiográfico y contradictorio. Otro capítulo indica la dificultad de escribir sobre la Guerra Civil *in media res*, en plena dictadura y tras la Transición. Faber reflexiona sobre los objetivos del género novelesco y su capacidad para superar los traumas del pasado y observa que tal vez esa recurrencia a la escritura sobre la Guerra Civil se deba a la ausencia de una narrativa oficial, que permita a su vez su clausura. En “Postmemory and Other Premises”, se cuestiona el papel del académico que estudia estos textos literarios y se pregunta si estas investigaciones pueden contribuir a la superación de traumas. Para ello, introduce el concepto de postmemoria, (Hirsch), y cómo ha sido reinterpretado por sus detractores. Los dos últimos artículos estudian *Tu rostro mañana*, la trilogía de Javier Marías, y las novelas *Anatomía de un instante* y *El impostor* de Javier Cercas. De la primera alaba su ambición temática y cómo el autor introduce la problemática de la violencia del pasado y el modo de lidiar con ella en el presente. De Cercas toma el concepto “historia *kitsch*” de sus intervenciones en la prensa nacional para referirse a la memoria y lo aplica a los dos títulos mencionados, *deconstruyendo* no sólo estos dos sino el patrón que rige la totalidad de sus obras de ficción.

En su epílogo, “The Past Belongs to Everyone”, Faber expone su experiencia de colaboración en *Contratiempo*, un colectivo de activistas y académicos basado en Madrid. En las dos últimas páginas Faber retira su voz para darles preeminencia a las labores y declaraciones de este grupo donde “every citizen is a historian” (207) y por lo tanto, todos deberían intervenir en la reconstrucción del pasado. Afirmación no convencional y rico conjunto de Faber que los lectores debieran cotejar provechosamente con el reciente y enjundioso *Entre alambradas y exilios: Sangrías de “las Españas” y terapias de Vichy* de José María Naharro Calderón.

Nélida DEVESA GÓMEZ